

Los Primeros Pobladores: su cerámica y simbología

...Prodigio negro, mágica materia elevada a la luz por dedos ciegos,
Mínima estatua en que lo más secreto de la tierra nos abre sus idiomas,
Cántaro de Pomaire en cuyo beso tierra y piel se congregan infinitas
formas del barro, luz de las vasijas, la forma de una mano que fue mía,
el paso de una sombra que me llama, sois reunión de sueños escondidos,
Cerámica, paloma indestructible.

Pablo Neruda

Se debe a Lévy-Strauss el hecho que se debe concebir los aspectos claves de una cultura como un fenómeno de naturaleza lingüística y destaca además la necesidad de comprender la forma en que la mente asimila, clasifica e interpreta información. En su estudio sobre sistemas clasificatorios parte de la base de que el rasgo principal de toda mente es clasificar y que los primitivos y las personas modernas lo hacen más o menos guiándose por los mismos patrones y reflejan la misma especie de procedimiento analítico confirmando la expresión esencialmente lógica de todo pensamiento humano.¹

En el Instituto Superior de Formación Docente en Artes N° 5074, “Gral. Manuel Belgrano” de la ciudad de Reconquista, se sumó al plan de estudios en el Área del Espacio, el espacio curricular Cerámica. Una disciplina que además de guiar al alumno en la escultura cerámica, me brindó la opción de elegir investigar la Alfarería de los Abipones, primeros habitantes de la zona, cuyo estilo muy particular es casi desconocido por los habitantes de Reconquista, en la región y por supuesto en el resto del país. A pesar de los esfuerzos realizados por los integrantes del Museo de Arqueología de la ciudad.

El trabajo tiene como objetivo transmitir y sistematizar mi experiencia como docente y la de los alumnos, en el marco de dicha institución.

El punto de interés es la alfarería utilizada por los abipones, desde una visión de la misma, como objeto cultural que encierra múltiples significados. Un producto de la vida socio-cultural, un puente para conocer a los hombres que habitaron nuestro territorio en el pasado.

¹ Pag. Web. La teoría cognitiva. p. 11)
http://netfirms.coma/articulosanteriores/cognic_EP2.htm.p

Estos objetos como creación formal poseen una precisa significación mostrando elaborados diseños creativamente plásticos con gran fuerza morfológica donde se conjugan significado y estética.

Hay un enfoque común que subyace en los temas a tratar, aquella que se ocupa de dar cuenta de los principios que regulan la comunicación humana.

Generalmente se da por sentado que las lenguas naturales funcionan como códigos, es decir, como sistemas que emparejan signos y mensajes de una manera constante.

En este caso, más precisamente en la alfarería aborigen en general y abipona en particular, los objetos establecen una relación diádica, entre significantes y significados.

Ya que estamos hablando de una organización humana con una estructura social, que ha vivido en nuestra zona, solo podré inferir hipótesis gobernadas por una lógica de tipo probabilística ya que todo hecho o acción humana voluntaria y consciente se concibe siempre como reflejo de una determinada actitud del sujeto y su entorno.

Se presume de este modo, la existencia de estados representacionales de tipo mental tales como símbolos, esquemas, ideas e imágenes y la relación entre ellas, para la descripción de la actividad cognitiva humana.

Teniendo en cuenta también la intención no podemos dejar de atribuirle la racionalidad y el propósito, ratificando que el producto es también de naturaleza mental.

La cerámica abipona, se podría estudiar considerando su descripción estructural, sumándole una investigación estética para lograr una idea integral del fenómeno.

Abordar de este modo, un análisis general sistémico de sus fundamentos y contenidos ontológicos y conceptuales.

Este género plástico permitió a las diferentes etnias en general y a nuestros aborígenes en especial comunicar pensamientos ideológicos, mítico-religiosos, propiciatorios y rituales, formales y estéticos de manera visual, manipulando la arcilla, sus formas y diseños y técnicamente el cocido en hornos aéreos de atmósferas oxidantes y reductoras.

Asimismo, se puede inferir que estos objetos estuvieron más allá de una rutina artesanal para transformarse en obra de arte de expresión cósmica, mística y poética, aflorando en ella el ser del emisor y su cultura.

Enfoques de abordaje del tema

El arte aborigen se puede analizar desde distintos enfoques o perspectivas.

El primero de ellos es el de las artes plásticas ya que hace un análisis desde:

- La estética del objeto
- Las técnicas aplicadas para su realización
- Estudio de las formas
- Características de sus diseños.

Dado que hay muchas definiciones sobre el arte, partiré de la que diera Marta Zátonyi y con la cuál coincido, ya que es aplicable perfectamente al estudio propuesto.

“El arte es una conjunción del hombre con el mundo que lo rodea y su sublimación.”

El segundo es el de la historia del arte que indaga, fundamentalmente, las formas de desarrollo de las manifestaciones plásticas a través del tiempo, tomando en cuenta no solo las técnicas realizadas y aplicadas para obtener distintos productos, sino también las variaciones en la valoración y construcción estética ocurridas a lo largo de los siglos. Dentro del paradigma de su tiempo.

Una tercera mirada diferente de las anteriores, es la que ofrece la antropología, que se dedica al estudio de los seres humanos desde una perspectiva biológica, social y humanista, de su realidad. La misma se divide en tres grandes campos: la antropología física, que trata de la evolución biológica y la adaptación fisiológica de los seres humanos y la antropología social o cultural, que se ocupa de las formas en que las personas viven en sociedad, es decir, las formas de evolución de su lengua, cultura y costumbres, analizando sus manifestaciones culturales que dan origen a las creaciones artísticas, intentando caracterizar la valorización estética que cada una de ellas detenta, según las diferentes nociones de belleza vigentes en cada contexto social.

Finalmente el enfoque de la Arqueología (del griego *archaios*, “viejo” o “antiguo”, y *logos*, “ciencia”), disciplina que se dedica al estudio de viejas o antiguas culturas

humanas. Algunos estudiosos del tema definen la misma como el “estudio sistemático de los restos materiales de la vida humana ya desaparecida” otros arqueólogos piensan que la arqueología se dedica a “la reconstrucción de la vida de los pueblos antiguos”.

Marco Geográfico

Principalmente estudiaré, el asentamiento de los Abipones de la Isla del Indio, ya que en el Museo de Arqueología de Reconquista, provincia de Santa Fe, la mayoría de los objetos expuestos son de ese yacimiento que se encuentra en la margen izquierda del Paraná Mini, exactamente se lo ubica a unos 300 metros al Norte de la desembocadura del Arroyo Ocampito en el mencionado Miní. Según Ruggeroni, Director del Museo Municipal de Arqueología en *Arqueología del Paraná – Yacimiento de Isla del Indio*, publicado en el año 1975, “este yacimiento es de extraordinaria riqueza, ya que la pequeña playa que media entre la Isla y el río se encuentra prácticamente embaldosada de trozos de cerámica”.

Los Primeros Pobladores

Según el Loakal los primeros pobladores que se instalaron en el territorio de Reconquista y su zona de influencia fueron cazadores recolectores provenientes de la patagonia.

Según estudios realizados, se cree que la ocupación se habría registrado hace unos 6.000 años.

Varios autores entre los que se encuentra el antropólogo Salvador Canals Frau sostienen que son patagónicos por su estructura ósea y porque épocas imposibles de precisar, grupos patagónicos fueron extendiéndose por la región para luego ocuparla completamente.

Según Canals Frau, en “*Las Poblaciones indígenas de la Argentina* (1953: 298-299) dice:

“ El primitivo hábitat de los abipones parece haber sido las riberas septentrionales del río Bermejo inferior. A principios del S.XVII adoptaron el caballo, y comenzaron una vida de pillaje y depredación que los llevó a destruir otras poblaciones indígenas primero y a atacar las estancias de los españoles después. No aceptando a los invasores”.

Agrega además: “que los abipones pertenecen al pasado”. (1986:299). No obstante esto podría cuestionarse ya que según el Loakal VII ,” cansados de las guerras lograron un acuerdo para instalar el asentamiento en las orillas del arroyo El rey”.

El 1º de octubre de 1748. (Fracción Abipona de los Riikahes) y más tarde fueron trasladados a San Jerónimo del Sauce. Pero esto ya, sería objeto de otro estudio.

En Reconquista, los trabajos arqueológicos llevados a cabo por el Museo Municipal de Arqueología, han permitido constatar que la presencia del hombre en la región se remonta a unos 2.000 años, ya que se han realizado tres dataciones radios carbónicas que han arrojado esa fecha. (El Loakal)

Los Guaycurúes

Según la publicación del Loakal (alma, imagen, sombra, eco) Dante Ruggeroni comenta que se conoce con el nombre de Guaycurúes a una serie de pueblos de origen patagónico y que este fue acuñado por los guaraníes para determinar a los habitantes del Chaco.

Estos aborígenes patagónicos fueron agrupándose en distintas naciones, que se encontraban unidas por la raza y por tener un mismo lenguaje.

Las mismas quedaron divididas en:

- Payaguáes
- Mbayáes
- Pilagáes
- Tobas
- Abipones
- Mocovíes.-

Como objeto de estudio en este caso solo se ahondará en los *abipones*.-

Los abipones

El padre Jesuita Martín Dobrizhoffer, convivió con los abipones desde 1750 a 1766, y ha escrito sobre la cultura de este grupo, una obra dividida en tres tomos, *Historia de los Abipones*.

De acuerdo con este sacerdote los abipones se dividían en tres parcialidades, ellas son:

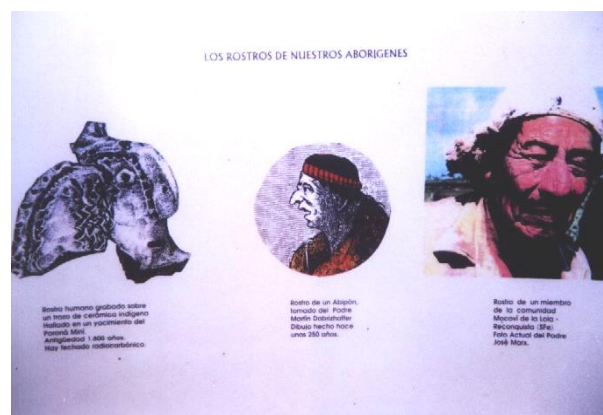
- Los Riikahé o gente de campo
- Los Jaaukanigás o gente de agua
- Los Nakaigetergehé o gente de monte

“Entre ellos existía armonía y concordia, estableciendo alianzas contra el español al que consideraban enemigo innato”...

M.Dobrizhoffer , agrega en otro párrafo que “Casi todos son de tal estatura que podrían formar parte del batallón de **pyrobalarrios austríaco**, son casi siempre de formas nobles, rostro hermoso y rasgos similares a los europeos...”

En la entrevista efectuada a Ruggeroni, éste hace mención a los tatuajes que se realizaban los guerreros para lo cual se cuenta con dos tipos de documentos:

Los dibujos realizados por el sacerdote y los que los mismos aborígenes dejaban grabados en sus vasijas de cerámica. Estos tatuajes, eran de diferente diseño para cada familia. Posiblemente, también, marcaban las jerarquías dentro de las mismas.



En este contexto, se debe tener en cuenta que cultura es un conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un período determinado. El término “cultura” engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistema de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

Agrega Dante Ruggeroni que:

“Todos los pueblos tienen cultura no hay hombres cultos y hombres incultos, las cultura tienen diferencias de grado pero nunca de esencia”

Conceptos de análisis: Forma y Contenido

Los términos de forma, apariencia, configuración, estructura, organización que reciben las impresiones sensoriales de la percepción. El sentido que reciben estas sensaciones. Relación de las partes con el total.

Equivalente del vocablo alemán “Gestalt”, que implica un concepto de totalidad, de íntima correspondencia entre interior y exterior. Demuestra a su vez la importancia de la percepción. Estamos rodeados de sonidos y de formas, que no tienen un único significado. Es nuestra percepción en un momento determinado la que, en **esa** situación y en **ese** instante, le dan una forma significativa y dominante.

Pertenecen tanto al lenguaje biológico (formas) como al psicológico (pensamientos, ideas, creencias).

Hay que tener en cuenta que las formas explican los objetos; los objetos explican las formas. Es decir, el simbolismo de un ser o figura suele ser ratificado o ampliado por el sentido de su forma, e inversamente.

Por ello Marta Zátanyi en *Una Estética del Arte y el Diseño de Imagen y Sonido* (1990) dice que

“Nunca la forma es independiente del contenido, ya que el artista se contacta con la materia, proyecta su propia esencia sobre ella, recibe su respuesta, enfrenta esta *realidad* con la propia, la esencia del objeto con la propia esencia y con esta lucha, se hace la obra.

Y agrega que: “la dialéctica entre contenido y forma es fundamental”.

La esencia desde un principio sugiere la forma, por ende en una obra de arte partimos desde la forma para penetrar en la idea, y de allí a otra idea más esencial . La forma es el modo de expresarse de la esencia, por medio de la materia, de este modo lo interior (esencia, contenido) se manifiesta a través de la creación artística, mientras lo exterior (forma, apariencia) se interioriza mediante el análisis sobre la obra artística.

En el capítulo de “Ética y estética” de Marta Zátonyi, nos dice que “la idea en sí, sin materialización de la forma no existe, se concreta, cuando se enfrenta con la materia con tensión, haciendo la forma en este proceso para que el contenido tome cuerpo y se traduzca en una obra de arte”.

De esta manera se puede encarar esta propuesta estética en base al método **iconográfico** e **iconológico** cada uno de ellos provisto de sus conceptos analíticos fundamentales.

Método Iconográfico: Es analítico descriptivo, ya que apunta a la **descripción** morfológica, modal, estilística y técnica. La composición en sí.

Método Iconológico: Es analítico interpretativo, está vinculado al aspecto expresivo y simbólico, a lo metafísico, semiológico y estético. Apunta a la **interpretación** morfológica, modal, estilística y técnica.

Luego de un amplio análisis de los signos de los elementos rescatados de los yacimientos resulta complicado intuir el pensamiento religioso de los abipones.

Se infiere a través del estudio de las tumbas que los muertos eran tratados con mucho respeto, según *El Loakal* y por los datos aportados por el padre Martín Dobrizhoffer.

Estos aborígenes tenían una concepción mítico-religiosa en la cuál se señala al hombre como un todo, compuesto por un cuerpo mortal y un alma inmortal.

Se podría decir que aquí nace el concepto religión, de religar, (latín : *religare*. ligar), de establecer de manera casi exacta, el nexo entre el cosmos y el hombre, logrando una armonía entre poderes celestiales y terrestres.

¿Que es la cerámica?

El modelado con arcilla es, casi con seguridad, uno de los procesos más antiguos.

La utilización de este material en la realización de recipientes se remonta a los principios de la humanidad.

Desde las más antiguas civilizaciones hasta la actualidad, la cerámica ha llenado una finalidad práctica o artística variando su perfección, diseño o textura según quien la realizara y la región de donde se extraía la arcilla.

No es difícil imaginar a nuestros antepasados prehistóricos observando la huella de un animal impresa en el barro e incluso su propia huella. Pero dedicado a su papel de cazador no intuyó las posibilidades que aquella materia le estaba sugiriendo.

En cambio la mujer prehistórica, al acercarse al agua, contempló la huella marcada en el limo. Quizás agacharse e imprimir su mano pudo ser el segundo gesto y de ahí a utilizar aquel material que con tanta abundancia encontraba en las orillas de los lagos y ríos, fue la continuación.

La mujer, que ya conocía los procesos de cestería, pudo cubrir con arcilla el interior de alguna cesta de manera experimental. Y comprobó que daba resultado, especialmente cuando aquella se secaba, quedando un recipiente más compacto, pudiendo así guardar semillas, y transportarlas.

Más tarde vino la cochura, quizás también de manera accidental, al dejar uno de estos recipientes junto a la hoguera, que al cocerse le hizo saber que aquella materia se convertiría en otra mucho más dura y que le permitía, además, almacenar líquidos.

A partir de este momento, trabajar con arcilla fue natural.

Aquellos primeros diseños en cestería se copiaron en arcilla y pellizco a pellizco del mismo modo que habían recubierto sus cestas, fueron modelando las vasijas, que utilizaron para guardar alimentos, cocinar, y más tarde enterrar a sus muertos.

Nada fuerza la imaginación más que la necesidad. A partir de aquellos pellizcos, se trabajó sobre una masa de arcilla, clavando el puño y haciendo rodar la masa mientras se ensanchaban las paredes y que las mismas subían.

Asimismo al hacer rodar un trozo de arcilla con las manos, surgía un rollo estrecho que también fue utilizado.

Con estos dos sistemas, hasta la invención del torno, se modelaron todas las cerámicas que conocemos.

El modelado en bulto macizo también se conocía, ya que se hacían pequeñas esculturas votivas, con las que representaban a sus deidades servían para los rituales mágicos.

Luego surgieron los modelados en tiras y el de placas.

Por razones didácticas Jorge Fernández Chiti director de la Fundación Condorhuasi, en *El libro del Ceramista*, dice que se han elaborado dos definiciones, una *sintética*, fácil de ser memorizada y comprendida, y otra *analítica*, que no es sino el desarrollo de la primera.

Definición sintética:

“La cerámica es el arte de modelar espacio utilizando arcilla como materia prima”

Definición analítica:

“La cerámica es el arte de organizar espacio , de acuerdo con exigencias funcionales o expresivas, utilizando arcilla húmeda más antiplásticos como material positivo, para ejecutar, vasos, esculturas, murales y otros productos que, un vez secos, se llevan a un horno cerámico para su cocción a temperaturas desde 950 hasta 1300 grados o más.”

Tal vez en ningún otro arte, y en algunos casos en la escultura, el factor espacial tenga tanta preponderancia como en la cerámica.

No se concibe, no existe ni puede existir una cerámica en la cual el factor espacial no se cultive o no actúe como elemento primordial. Por esos “hacer cerámica” más que modelar arcilla es, para hablar con propiedad, modelar espacio.

Hay espacios vivos y espacios muertos; espacios pletóricos, turgentes y espacios fríos, en receso. Hay tratamientos espaciales centrífugos, expansivos, y otros que, por el contrario, son centrípetos. Según el modelaje espacial la pieza parecerá en desarrollo, como el germen, o bien en involución y retroceso. Es el espacio el que en realidad está actuando para determinar la forma y su expresión. Variedad en vez de monotonía; dinámica; tensión; expresión; ritmo; fuerza turgencial, en fin, todas las cualidades de una buena organización o diseño no son sino funciones de un sabio manejo del factor espacial.

Producción de la cerámica y su significado

Los abipones producían sus objetos de alfarería de diversas maneras. Utilizaban la técnica del rollo o chorizo. Esta consiste, (dado que aún se continúa usando la misma técnica en algunos casos), en la preparación de largos rollos de arcilla con ambas manos; con movimiento de vaivén, se los va adelgazando más, a la vez que se los alarga controlando el movimiento de la mano con los dedos pulgares. Finalmente se colocan uno arriba del otro, dándoles la forma deseada.

También se presume que usaban cestos como moldes, por algunas improntas encontradas en las vasijas.

La pasta que usaban, aparentemente, era homogénea, gruesa y bastante compacta a la que le agregaban antiplásticos para hacerla más dúctil y poder manejarla a su criterio a fin de lograr la forma buscada, los antiplásticos eran de diferentes materiales, conchillas, arena, huesos molidos, paja o carbón vegetal.

La cocción se hacía en hornos aéreos, “*a campo abierto*” (Dobrizhoffer, tomo II, p.130) El objeto era rodeado con leña acorde al tamaño de la pieza. Y cuando el fuego se consumía, el cerámico quedaba cocido o bizcochado.



Hornos

Según el *Loakal* (p.29) dice que: “*para algunos antropólogos la cerámica tiene que ser considerada como un logro de culturas neolíticas ya que las mismas, al entrar a la economía del cultivo necesitaban recipientes para almacenar el grano, la harina, y contener agua*”. Sin embargo Ruggeroni ha hallado cerámicas en las tumbas de los cazadores recolectores de nuestra región que no sólo estaban elaboradas, sino que demuestran un desarrollo del arte con significación.

Es muy importante destacar que las esculturas, apéndices, las formas con las que decoraban sus objetos, vasos, ollas, siempre eran zoomorfas, llegando en algunos casos a ser antropomorfos, no encontrando nunca formas de la naturaleza, tales como hojas, frutos o flores. Estas formas zoomorfas fueron siempre utilitarias aunque con un gran sentido estético.

Antes de continuar con el análisis de estos objetos, se debe comprender y volver a recordar que ninguna mirada explica todas y cada una de las representaciones.

Analizándolas de manera individual y en conjunto podremos quizás, alcanzar a reflexionar sobre ellos y llegar a descifrar, por decirlo de alguna manera, su intencionalidad.

Fernández Chiti dice “Sólo la mirada atenta y curiosa del que se concentra en las cosas, puede descubrir detrás de ellas todo un mundo no sólo artesano sino sobre todo místico, causa determinante de su persistencia”.

Vasos Sagrados

En el marco de los enterratorios, a estos se los podría categorizar en dos tipos.

- Primarios
- Secundarios

Dado que nunca, los abipones abandonaban a los guerreros que morían en combate, colocaban a sus muertos presumiblemente en bolsas de cuero que trasladaban al lugar de asentamiento. Allí los enterraban colocándoles un **vaso globular** de cerámica de acabada terminación, paredes pulidas con cuatro asas, al lado de su tumba.



Ello significaba un gran esfuerzo intelectual en función ceremonial y comunicante.

A estos enterratorios se los denomina secundarios. Los primarios eran depositados en sus tumbas sin alteraciones.

También colocaban en las mismas, vasos sagrados, vestidos, ollas, armas, ofrendas de caracoles, de acuerdo al rango y dignidad del muerto.

Muchos de los objetos estaban realizados con paredes bastante gruesas y gran cantidad de ellos, tienen, a veces, el borde muy desarrollado, lo que resulta, según Ruggeroni, de gran ayuda en la interpretación de los mismos.

Se debe aclarar que en la zona a la cual nos estamos refiriendo en el marco geográfico, se han encontrado distintos tipos de grosores en la construcción de los objetos, alcanzando espesores que, a mi entender, superan los establecidos para hornearlos a mediana temperatura. Recordemos que la cerámica es el arte de modelar espacio, no sólo por su manufactura sino por una necesidad categórica debido a que si hubiere alguna burbuja de aire en la elaboración y ésta al ser horneada, no tuviere modo de escapar, la pieza explotaría. Incluso en los vasos campana, se han encontrado cabezas de loros macizas, lo que da la pauta que han sido bizcochados a muy baja temperatura. Las paredes externas permanecieron cocidas mientras el centro mantiene un barro compacto, donde se perciben los antiplásticos utilizados.

De este hecho se deduce también que las llamadas asas, no cumplirían con la funcionalidad que se le otorga, dado que las vasijas podrían haber sido muy pesadas y el asa, con estas características (bajas temperaturas) no podría soportar dicho peso, y que solo obedecían al hecho estético y simbólico.

Además de los **vasos globulares** colocaban los **vasos campana** con dos cabezas de loros que formaban parte del recipiente, base abierta, y un vaso más pequeño en el interior. En su libro Ruggeroni, hace mención a Sánchez Labrador quien dijera acerca de los vasos, lo siguiente:

“Lo que no se puede entender es por qué debajo de los cántaros grandes había dos o tres chicos de la misma forma; también por qué unos tenían suelo y otros no; y, finalmente porqué en todas las sepulturas estaba un cántaro de estos con tres agujeros, uno a un lado, otro en medio y otro en el fondo. Ofrecióse que dichos agujeros servían para que el espíritu metido en su tinaja, tenga sol, viento y comodidad para registrar lo que pasa por fuera y por dentro de la sepultura, cuando gustare vivir en retiro”

Ruggeroni agrega: “Se evidencia con este comentario que la descripción concuerda con los vasos campana, y que estos aborígenes le conferían funcionabilidad. Se trata de vasos ceremoniales funerarios”. (p.71)

Se puede inferir, posiblemente, que cada grupo podría haberles otorgado distintas utilidades, a pesar de encontrarlos como una constante en todo el Paraná.



Vaso campana

Por su formato, es innegable la conexión que uno no puede dejar de establecer con ciertos rasgos que podrían llegar a definir ciertos matices culturales, tales como, la de los vikingos, o la de los romanos.

Recordando al concepto anterior en su ligazón con lo celestial, Ruggeroni evoca la concepción de Antonio Serrano para quien, estos vasos “eran la comunicación que tenía el muerto con el cielo, y por donde el “alma” salía y podía volver a entrar”.

Presumiblemente, deduzco que estas figuras de loro podrían, quizás haberse considerado como custodios en el trayecto del alma al cielo.



Cabezas de uno de los Vasos Campana

Este pensamiento religioso nos introduce en el universo simbólico de los abipones, a su sistema axiológico y de creencias o sea en el paradigma de esa nación.

Las pautas y normas religiosas impregnan o se combinan con todos los hechos culturales.

Creo que se puede lograr deducir, observando las piezas de cerámica de los abipones que a los loros los consideraban sagrados debido a las múltiples representaciones de los mismos.

Según César Sonderegger, en *Arte Cósmico Amerindio* dice que:

“La importancia de las deidades adquiere un orden jerárquico de acuerdo con una racionalidad mística, funcional y práctica. Los dioses “explican” lo cósmico: los tiempos del plantar y del recolectar, la mecánica celeste, los avatares ecológicos y de la existencia. En síntesis, son una exégesis del Poder: lo explican.” (p.22)

No obstante no se puede dejar de señalar que Martín Dobrizhoffer, en el tomo II dice que los abipones confiaban en la inmortalidad de los individuos, como antes mencionara en otro párrafo pero que, al mismo tiempo, no creían en deidades específicas, “sí, lo hacían, en que las almas sobreviven a los muertos aunque ignoran, quizás, a dónde van o qué suerte corren”. Y agrega en otro párrafo que creían que los pichones de patos llamados por estos aborígenes Ruililí “eran las almas de los difuntos”.

Vasos con asas

Se debe destacar que los vasos, se caracterizan por tener las asas orientadas hacia el interior del objeto. Manteniendo así una composición en forma de esfera virtual, confiriéndoles, quizás, idea de totalidad.



Vaso con asa ²

En su gran mayoría estos vasos presentan como asas, figuras, de gran valor escultórico que se destacan por su gran realismo.



Apéndice con cabeza de loro

En este caso particular, es un loro que “está hablando” y presenta surcos e incisiones a modo de plumas. Son descriptivos pero a su vez nos transmiten una idea de gran valor comunicante y se colige una vez más la relación del aborigen con su entorno.

² Réplica vasija, realizada en el Museo de Arqueología de Reconquista – Santa Fe



Apéndice con cabeza de búho

Otras asas encontradas, son en forma de búhos. Están realizados en bajo relieve con una esfera en el centro y una incisión, logrando así, en un juego de planos, la expresión característica de estas aves con su cara plana y grandes ojos dirigidos hacia delante en su vuelo nocturno y rapaz.

Otro apéndice que pertenece también al Museo Arqueológico y que sorprende por su manufactura, es una cabeza de loro escultórica perteneciente a un cuenco cóncavo. Se encontraba ubicado en el borde de un gran vaso ceremonial y tiene grabado en relieve la representación de la cola del ave.

El análisis de este objeto amerita detenerse por su forma y contenido. El objeto en sí, funciona como si fuera un loro completo estilizado alcanzando gran pureza de líneas y planos.

Posee dos picos que según Ruggeroni, al evocar la concepción de Eric Thomson en *Historia y Religión de los Mayas*, nos podría hablar del concepto de la dualidad, dando cabida al pensamiento mágico tan presente en los aborígenes americanos como en otras culturas antiguas y modernas.



Apéndice cabeza de Loro con doble pico

Juan Cirlot en *Diccionario de Símbolos* (1997:181) nos habla “del dualismo, entendiendo por éste, la oposición de contrarios (blanco-negro, frío-calor, positivo-negativo), y que como dualidad más bien concebimos el dos en su noción de conflicto, como duplicación innecesaria o como escisión interna”. En otro párrafo nos dice que: “todo sistema que implica un sistema binario, pero en el cual se señala más que el complementarismo de tesis y antítesis, este tiende a resolver en síntesis, la enemistad de los dos principios en lucha.

La duplicación es también como imagen en el espejo, un símbolo de conciencia, un eco de la realidad”.

Vasos con Asas Tubulares

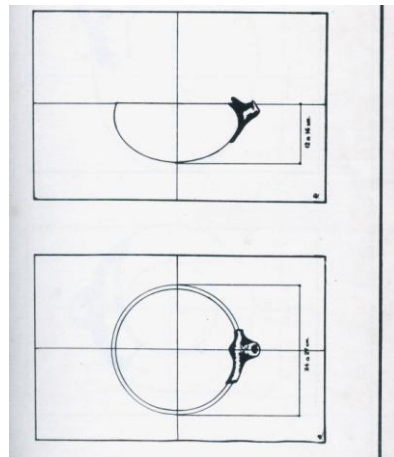
Estas asas, que se encontraron en niveles superiores de los estratos estudiados por el Museo de Arqueología, responden a una variante surgida en algún momento particular de la evolución de esta cultura.

Ruggeroni (1975: 48) dice que el primero en señalar la presencia de estas asas, clasificarlas y otorgarles significado fue Francisco de Aparicio, quien publicara su trabajo en los Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación, Tomo I de la Universidad Nacional del Litoral con el título *Los Paraderos de la Margen Derecha del Río Malabrigo*, (1923) en colaboración con Joaquín Frenguelli, adjudicándoles el nombre de asas tubulares.

Es casi imposible explicar, de acuerdo con nuestro paradigma, cuál puede ser el uso o el fin de estos objetos ya que las mismas son de forma cóncava y se deduce que estos apéndices estaban ubicados en el fondo.

Si estaban colocados allí ¿qué función cumplían, ya que el líquido que en ellas se fabricaba se escaparía continuamente de los mismos?

Quizás podrían tratarse de vasos vertederos que se insertaban en los bordes de los vasos globulares.



Vaso con Asa Tubular Simple³

Según Ruggeroni estos vasos, “formaron parte del ajuar doméstico, como aparentemente se presume por hallarlos en gran cantidad y la apariencia rústica de alguno de los objetos. Entonces podría llegar a suponerse que, los mismos, estaban destinados a la elaboración de algún manjar cuyo jugo, a medida que iba produciéndose, debía eliminarse o bien, recogerse en otra vasija”..

Juguetes

Se han encontrado también algunas cerámicas con representaciones antropomorfas o zoomorfas, con delicado diseño y se deduce que por el tamaño, las aborígenes se los hacían a sus pequeños. Se infiere que se utilizaban como juguetes.

³ Dibujo realizado por el artista plástico de Reconquista: Carlos Fuentes.



Retrato de niño (Los Laureles) y otros

Guardas

Toda creación conlleva una imagen, ya sea inventada o mimética (en la estética clásica, imitación de la naturaleza como finalidad esencial del arte), figurativa o no figurativa.

La selección de las guardas más representativas de los diferentes estratos de la Isla del Indio se manifiestan de forma diversa. Algunas de ellas son: ornamentales zoomorfas, ornamentales simples y ornamentales compuestas

En las mismas, además del significado simbólico que puedan tener, hay una base simbólica: ámbitos espaciales, colores, formas geométricas o no geométricas, ejes predominantes, ritmos, composición, textura.

Actualmente en el informalismo, la expresión y la simbolización, se consigue sobre todo por medio de la textura y el ritmo lineal, desempeñando el color un papel secundario. Para descubrir el significado de estas obras, lo importante es descifrar sus elementos por orden de importancia, valorando cada uno de ellos dentro del sistema axiológico y de creencias de estos aborígenes.

En toda figura gráfica, y para establecer, quizás, su significado, podríamos tener en cuenta algunos elementos:

1. Similitud con figuras del entorno
2. Forma abierta o cerrada, regular o irregular, geométrica o biomórfica.
3. Ritmos dominantes, sentido elemental de su tensión y movimiento.

4. Ordenación espacial, determinación de las zonas.

5. Color, si lo hubiere

- Este caso es muy amplio, por ende no me detendré en él, ya que hice alusión al mismo en forma y contenido, así como a la del carácter iconográfico de los objetos.
- Espacios, incisiones esquemáticas determinadas por su entorno.
- Podría hablarse aquí de imágenes rítmicas puras, (como los signos de animales derivados de las huellas que dejan al andar, el agua, como sucesión de ondas, el relámpago, al zig-zag.). Esta idea nos hace pensar en que el hombre posee su propio ritmo, cada cultura, también.
- Asimismo se puede agregar que las líneas quebradas de esquema trapecial se suelen considerar correspondientes al simbolismo de la tierra, la línea ondulada, al del aire o al agua y la línea quebrada al fuego.
- En cuanto a la ordenación espacial, según Fernández Chiti en *La Cerámica Esotérica* (1993:46-47) afirma que en casi todos los vasos de cerámica argentina, se “observará una constante de carácter místico”. Entonces, si en las culturas del noroeste se puede deducir que las guardas y los elementos decorativos, (que se realizaban en los objetos cerámicos y a su vez según donde estuvieran ubicados) tenían una significación (*zona inferior*, mundo subterráneo, *zona media*, mundo terrestre, *la zona superior*, el mundo más elevado, el cielo).

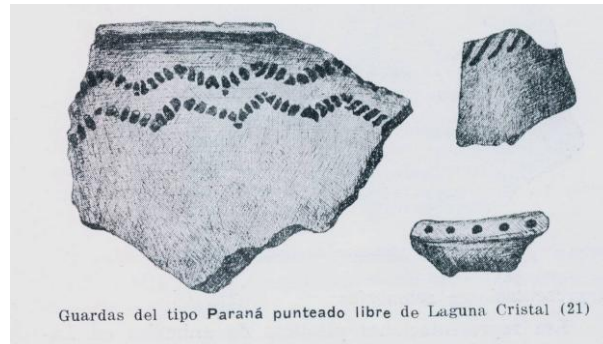
¿Podríamos decir aquí, que estos aborígenes correspondían a tal idea?

- Muchos de los objetos cerámicos hallados por el Museo de Arqueología poseen color. Este es de color rojizo, se presume que han realizado un engobe⁴, extrayendo el color de tierra que contenga óxido de hierro o de las cochinillas⁵. En el caso que fueran las conchillas, vuelvo al concepto anterior acerca de que las horneadas son de baja temperatura (300 grados o inferior) ya que el color de los insectos es de carácter orgánico y tiende a desaparecer con el fuego.

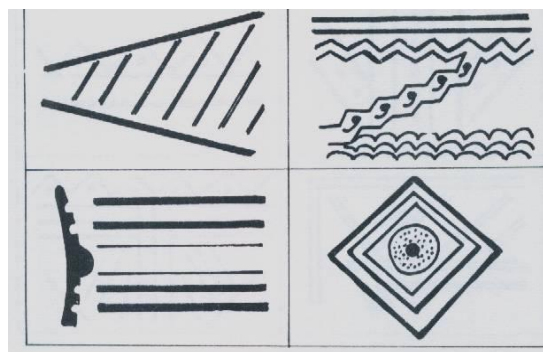
⁴ Engobe: Método para decorar las piezas en crudo: Arcillas mezcladas con pigmentos y agua.

⁵ Cochinilla: Insecto hemíptero muy usado para dar color de grana a la seda, lana u otras cosas.

María Elena Moreira en *La Cerámica y el Material Lítico de Laguna de Cristal* (1972) nos muestra algunas de ellas.



No hay que olvidar que los apéndices encontrados, también tienen incisiones y surcos esgrafiados con gran precisión mostrando una vez más su prolija terminación.



Esquemas de guardas del primer estrato

Conclusión

A través de la realización de este proyecto y a medida que fui interiorizándome en la investigación, volvieron a mí, recuerdos de la infancia cuando jugaba con trozos de cerámica y puntas de flechas encontradas en la montaña (Ambato – Catamarca). Con mi inocencia de niña no pude valorar este hecho, pero al ahondar en este tema encontré uno de los por qué más profundos de mi ser.

Después de esta digresión y volviendo al tema elegido, ocuparme del hacer de estos aborígenes, de los objetos que producían para su vida cotidiana, en íntima relación con el medio que los rodeaba, fue valorar aún más sus cerámicas por ser particularmente elocuentes.

Algunos son ejemplos de resolución profunda y estilizada; otros son portadores de una síntesis que podría compararse con objetos del arte contemporáneo.

En este sentido el conjunto de estas piezas resulta un valioso aporte al diseño, si tenemos en cuenta que éste es el proceso de proyectar, coordinar, seleccionar y organizar una serie de factores y elementos, con un fin determinado. Tanto más importante y valioso porque proviene de nuestras raíces culturales. Desarrollado en este rincón de nuestra tierra.

La pureza de sus líneas, que tanto se empeña en conseguir, quizás, el mundo de hoy, aparece en forma sencilla, sorprendiendo con la simpleza de lo esencial y la sobriedad de lo imprescindible. No se puede dejar de señalar en estos objetos su valor estético y comunicante.

Para los abipones, optar por la simplicidad y estilización en la conformación de la cerámica, acentúa aún más las raíces de una visión mágica. Se percibe una América cósmica, sagrada, anterior al mestizaje.

Considero que la pureza de las formas están cargadas de expresión plástica que se sostienen en los elementos básicos del arte y las líneas más puras de la realidad.

Al mismo tiempo es importante destacar la vigencia del pensamiento levistraussiano ya que sus propuestas tienen una modernidad difícil de superar.

El hombre continúa aún hoy desarrollando similares líneas de pensamiento y también necesitando, por decirlo de alguna manera, de lo mítico-religioso, para encontrar y darle sentido a la vida, utilizando casi la misma lógica del mundo antiguo.

Asimismo quisiera agregar que este trabajo podría continuarse con una indagación en la actividad actual de estos aborígenes y si es que persiste aún la cerámica y sus connotaciones, ya que como señalara anteriormente, “los abipones abandonan la población debido a los ataques de otras naciones indígenas que no se habían cristianizado. Se instalan en la Provincia de Corrientes hasta que, finalmente, el Brigadier Estanislao López les da tierras en el cantón denominado El Sauce. Allí fundan una reducción que se denominó “San Jerónimo del Sauce” que existe actualmente. (Loakal VII).

María del Carmen Castro Leiva de Storero
Profesora del I.S.F.D. en Artes N° 5074
“General Manuel Belgrano”
Reconquista- Santa Fe

Bibliografía

- BARDÍN, PERLA y otros (1977) – *Técnicas de la Cerámica* – Buenos Aires –
Centro Editor de América Latina – 1977
- CALABRESE, OMAR- (1987) – *El Lenguaje del Arte* – Barcelona - Piados – 1997
- CANALS FRAU, SALVADOR (1953) *Las Poblaciones Indígenas de la Argentina*
Buenos Aires – Hyspamérica - 1986
- CIRLOT, JUAN EDUARDO –(1997) *Diccionario de Símbolos* – Barcelona -
Ediciones Siruela - 1998
- CRESPI, IRENE, JORGE FERRARIO – (1985) *Léxico Técnico de la Artes*
Plásticas - Editorial Universitario de Buenos Aires –
Buenos Aires - Eudeba - 1985
- COOPER, J.C. (2000) – *Diccionario de Símbolos* – Barcelona - Ediciones G.Gilli
2002
- DOBRIHOFFER, MARTÍN , (1968) – *Historia de los Abipones* – Volumen I, II, III
Universidad Nacional del Nordeste – Facultad de
Humanidades. Resistencia - Chaco 1968-
- ESCANDELL VIDAL, M. VICTORIA (1996) *Introducción a la pragmática*
Barcelona - Ariel Lingüística – 1999
- FERNÁNDEZ CHITI, JORGE - (1993) *La Cerámica Esotérica* – Buenos Aires,
Ediciones Condorhuasi – 1993-
- FERNÁNDEZ CHITI, JORGE – (1983) – *El libro del Ceramista* – Buenos Aires
Ediciones Condorhuasi – 1983
- FRASCARA, JORGE (1988) *Diseño Gráfico y Comunicación* – Buenos Aires –
Ediciones Infinito - 2000
- MOREIRA, MARÍA ELENA – (1972) *La Cerámica y el Material Lítico de Laguna*
de Cristal – Museo Municipal de Arqueología -
Reconquista –Santa Fe - 1972
- ROSSI, JUAN JOSÉ (2003) *Diseños Nativos de la Argentina* – Buenos
Aires - Búsqueda de Ayllu: Galerna, 2003:A
- RUGGERONI, DANTE (1975) *Arqueología del Paraná* - Reconquista – Santa Fe
Editorial Río Paraná – 1975 :B
- SONDEREGUER, CESAR (1997) *Estética Amerindia* – Buenos Aires – Ediciones
eme – 1997
- SONDEREGUER, CESAR (2001) *Cerámica Precolombina* – Buenos Aires –
Corregidor – 2001

SONDEREGUER, CESAR (1999) *Arte Cósmico Amerindio (3000 años de Conceptualidad, Diseño y Comunicación)* – Buenos Aires – Corregidor -1999

ZÁTONYI, MARTA (1997) *Una Estética del Arte y el Diseño de Imagen y Sonido*
Buenos Aires - ASPPAN – CP 67 –1999

ZÁTONYI, MARTA (1998) *Aportes a la Estética - desde el arte y la ciencia del Siglo XX* – Buenos Aires - Biblioteca de la Marca - 1998

Catálogo:

SONDERGUER, CESAR (1998) *Diseño Precolombino* - Buenos Aires – Corregidor – 1998

Publicaciones:

LOAKAL - Secretaría de Cultura y Comunicación Social del Gobierno de Reconquista.
Museo de Arqueología

LOAKAL VII - (1996)– Secretaría de Cultura y Comunicación Social del Gobierno de Reconquista. Museo de Arqueología.

Página Web:

Estudio de los aportes de:

STRAUSS, LEVY – LEVY-BRUHL – HOWARD GADNER y otros - *La teoría Cognitiva*.

www.lineai.netfirms.com/ArticulosAnteriores/cognic-EP2.htm.

Noviembre 16 de 2003

